

LA ORIENTACION PROFESIONAL DEL UNIVERSITARIO, UNA APREMIANTE NECESIDAD

Por M.^a TERESA DÍAZ ALLUÉ

Es evidente que el problema de la Orientación Profesional del universitario —derecho reconocido a todo estudiante por la Ley General de Educación¹— se sitúa entre las cuestiones pedagógicas que toman carácter de urgencia en el momento actual. La profunda modificación de la Universidad, en orden a un logro más eficaz de sus cometidos, exige un estudio valiente y sincero de la problemática que afecta al estudiante en este campo.

El análisis de un problema tan complejo puede ser realizado desde diversos ángulos. Nosotros hemos optado por la consulta directa al alumno. El rigor científico con que se ha tratado el tema² —encuesta a una amplia muestra «aleatoria, estra-

¹ Vid. sobre todo los artículos 125 y 127 de la Ley General de Educación, que hacen mención explícita al derecho a la Orientación educativa y profesional y a lo que tal derecho implica.

² Para una información detallada del proceso seguido en esta investigación, puede consultarse mi obra titulada *Problemática académica del universitario madrileño*, ICE de la Universidad Complutense, Instituto de Pedagogía del C.S.I.C., Madrid, 1973, págs. 13-72.

tificada y sistemática», mediante cuestionario que cumple los requisitos de esta técnica— garantiza la aproximación a la realidad con escaso «margen de error» y fuerza a una reflexión que a nadie, inquieto por los problemas de la juventud y por el aprovechamiento social del «capital humano», puede dejar indiferente.

Los problemas que son objeto de este estudio los vamos a dividir en sendos apartados, consecuencia el uno del otro :

- Problemas en relación con el futuro profesional.
- La Orientación Profesional del universitario.

I. PROBLEMAS EN RELACIÓN CON EL FUTURO PROFESIONAL

Pablo VI, con ese interés sin fronteras por el hombre, se expresó así ante un Organismo Internacional :

«Si los arreglos técnicos son indispensables, éstos no podrían dar su fruto sin la conciencia del bien común universal, que anima e inspira la búsqueda y sostiene el esfuerzo, sin el ideal que arrastra a unos y a otros a superarse en la construcción de un mundo fraternal. *Este mundo del mañana les tocará edificarlo a los jóvenes de hoy; pero a vosotros toca el prepararlos para ello (...)*. Dentro de la crisis que sacude a la civilización moderna, *la espera de los jóvenes es ansiosa e impaciente: sepamos abrirles los caminos del futuro, proponerles tareas útiles y prepararlos para ellas. Hay mucho que hacer en este campo*»³.

Escatimaríamos al joven algo de vital importancia para él, si no sometiéramos a revisión una serie de cuestiones relacio-

³ PABLO VI, *Discurso en la O.I.T.* (Ginebra, 11-12 junio 1969). Rev. «Ecclesia», n.º 1.145, 21 junio 1969, pág. 839 (el subrayado es nuestro).

nadas con su futuro profesional y que cabría encabezarlas bajo el lema: «Una mirada a la profesión».

La temática a examinar abarca ese mundo de preocupaciones del muchacho cuando, radicado aún en la Universidad, piensa en su incorporación al trabajo. Sin pretender ser exhaustivos, vamos a analizar en este apartado los siguientes aspectos:

- Información del estudiante sobre cuestiones relacionadas con la ayuda a graduados y con la profesión.
- Sus mayores dificultades cuando pone la mirada en su vida profesional futura.
- Condiciones que, a su juicio, conducen al éxito en profesiones liberales hoy.

1. INFORMACIÓN DE LOS UNIVERSITARIOS SOBRE ASPECTOS RELACIONADOS CON LA AYUDA A GRADUADOS Y EL FUTURO PROFESIONAL

Una de las tareas que compete a la Universidad actual, es la de proporcionar información al joven sobre las oportunidades que le brinda la sociedad para perfeccionar sus estudios —becas, cursos en España y en el extranjero, bolsas de trabajo, etc.— y todo lo que se refiere al «mercado laboral» en conjunto y, de modo especial, en relación con su Carrera.

El montaje y continua actualización de una actividad como ésta, requiere una organización de la estructura universitaria abierta a la sociedad y la creación de Departamentos que dispongan de medios suficientes —personales y materiales— para llevar a cabo esta labor ardua pero fecunda y, sobre todo, precisa en nuestro tiempo.

En múltiples ocasiones nos hemos encontrado con alumnos, próximos ya a finalizar la Carrera, inseguros ante el futuro pro-

fesional por escasez y, a veces, ausencia total de información en este campo. Nos lo han manifestado individual y colectivamente cuando, en vísperas de obtener el «título», mostraban su perplejidad ante el futuro incierto... o ignorado. Lo hemos comprobado también por medio de «sondeos» orientados a saber el grado de información que tenían sobre las «salidas» que sus estudios les deparaba. Lo hemos palpado, en fin, en esa ilusión con que escuchaban a profesionales procedentes de distintos sectores relacionados con su Carrera y en esos coloquios prolongados, en los que siempre quedaba en el aire, como despedida, la última pregunta ⁴.

En esta ocasión hemos querido indagar sobre una gran muestra representativa de la Universidad Complutense, cuál es el grado de información de los jóvenes sobre diversas áreas que, trascendiendo el «alma mater», enlazan con la vida profesional.

Las tablas que presentamos a continuación nos ayudarán a comprender la situación real de los universitarios en el tema que nos ocupa ⁵. El número entre paréntesis que acompaña al título de cada cuadro se refiere al número de la pregunta correspondiente del cuestionario.

⁴ Durante varios años hemos organizado con alumnos de quinto curso de la Sección de Pedagogía —en el último trimestre— charlas informativas, dadas por profesionales, cuya eficacia merece ser constatada.

⁵ Los datos en que apoyaremos nuestras afirmaciones proceden de una investigación realizada sobre una vasta muestra de la población universitaria complutense al comienzo de la década del 70. Parte del trabajo fue publicado en 1973 en mi obra titulada *Problemática académica del universitario madrileño* que tuvo una acogida muy favorable por parte de la crítica.

Pero son muchas las páginas inéditas aún que deben ser propagadas. A ello nos insta la fidelidad a los propios universitarios, protagonistas de este estudio, y el reto de una crítica, valiosa crítica, que se nos hizo en la rev. «La Educación Hoy» correspondiente a julio-agosto de 1974.

TABLA 1. *Conocimientos actuales del universitario relacionados con becas o ayudas y con el futuro profesional (70).*

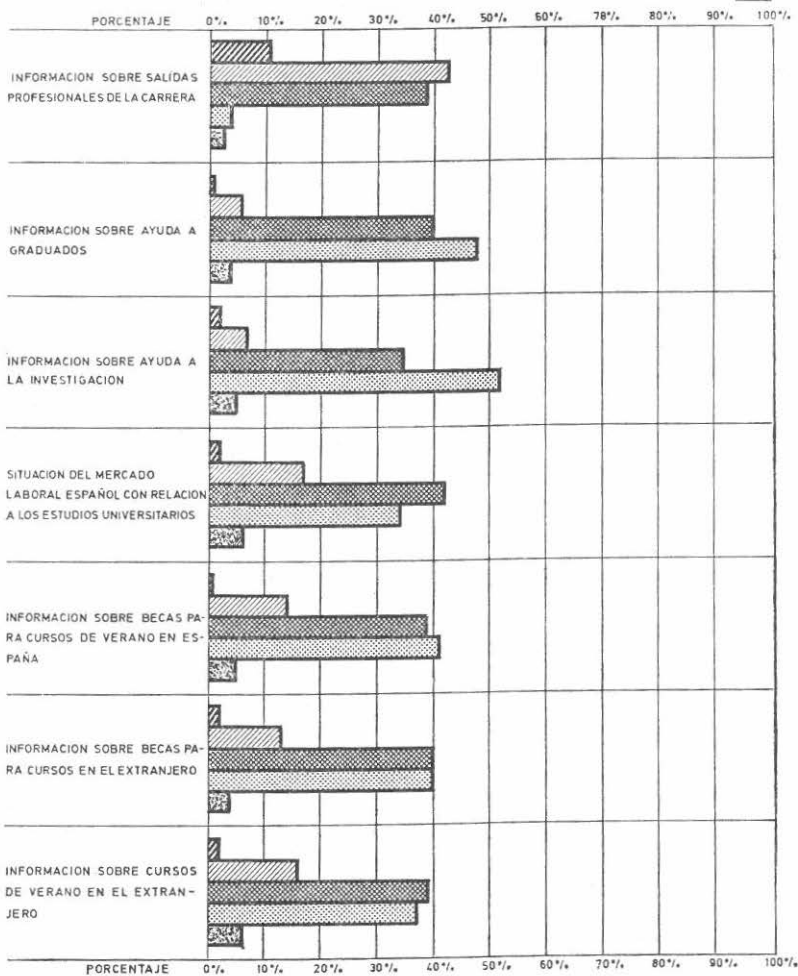
OPINIONES	Varones %	Mujeres %	Total %
INFORMACIÓN SOBRE SALIDAS PROFESIONALES DE LA CARRERA:			
Mucha	13	8	11
Suficiente	46	37	43
Escasa	35	47	39
Ninguna	4	4	4
No contesta	3	4	3
INFORMACIÓN SOBRE AYUDA A GRADUADOS:			
Mucha	1	1	1
Suficiente	6	7	6
Escasa	44	33	40
Ninguna	44	55	48
No contesta	4	4	4
INFORMACIÓN SOBRE AYUDA A LA INVESTIGACIÓN:			
Mucha	2	2	2
Suficiente	7	6	7
Escasa	37	31	35
Ninguna	50	56	52
No contesta	4	5	5
SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL ESPAÑOL CON RELACIÓN A LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS:			
Mucha	3	2	2
Suficiente	19	11	17
Escasa	45	36	42
Ninguna	28	44	34
No contesta	5	7	6

TABLA 1. (Continuación.)

O P I N I O N E S	Varones %	Mujeres %	Total %
INFORMACIÓN SOBRE BECAS PARA CURSOS DE VERANO EN ESPAÑA :			
Mucha	2	1	1
Suficiente	14	14	14
Escasa	38	40	39
Ninguna	43	38	41
No contesta	4	6	5
INFORMACIÓN SOBRE BECAS PARA ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO :			
Mucha	3	1	2
Suficiente	13	14	13
Escasa	39	41	40
Ninguna	41	40	40
No contesta	4	4	4
INFORMACIÓN SOBRE CURSOS DE VERANO EN EL EXTRANJERO :			
Mucha	3	2	2
Suficiente	17	16	16
Escasa	38	41	39
Ninguna	38	36	37
No contesta	5	6	6
	(791)	(463)	(1.254)

LOS CONOCIMIENTOS ACTUALES DEL UNIVERSITARIO RELACIONADOS CON AYUDAS Y EL FUTURO PROFESIONAL. (P.70)

MUCHA 
 SUFICIENTE 
 ESCASA 
 NINGUNA 
 NO CONTESTA 



1.1. *Información sobre las salidas profesionales de la Carrera*

He aquí un problema de capital interés porque, en definitiva, todo estudio universitario —el realizado con el deseo de un título que abra las puertas del mundo profesional y el que se cursa sin otra aspiración que «la ciencia por la ciencia»— ha de llevar anejo el desempeño de una actividad en que revierta cuanto el joven ha recibido. El saber no es patrimonio del individuo: lo que el estudiante adquiere en los años de formación ha de comunicarlo y el «paso de la antorcha» de una u otra generación tiene lugar en gran parte a través de la profesión ejercida.

El examen de la tabla núm. 1 nos permite observar que el universitario, en un porcentaje que supera a la mitad de los encuestados —el 54 por 100— tiene a su juicio «suficiente» y aún «mucho» información sobre las salidas profesionales de la Carrera que cursa.

La comparación de este mismo ítem por sexos, nos indica que existe una diferencia notable entre los conocimientos sobre esta cuestión por parte del muchacho y de la joven: mientras los varones, en un 59 por 100 de los casos, afirman que tienen información bastante, sólo un 45 por 100 de las mujeres responde de esta manera. Quizá la inquietud del estudiante, que se sabe «futuro profesional», es mayor en este campo, mientras que la mujer, aunque más interesada cada día por el ejercicio profesional, no siente tanto apremio y le preocupa menos la información. Esto podría explicar, en parte, la diferencia de resultados; pero si así fuera, constituiría una llamada de atención a la joven universitaria, cuyo papel en el mundo del trabajo debe ser, para ella, motivo de seria reflexión.

Un paso más en nuestro análisis y nos preguntamos: ¿podemos calificar de positiva la situación, al advertir que la mitad

de los universitarios tienen bastante información suficiente sobre el tema? Creemos que no. Ese 43 por 100 de muchachos que declaran su «escasa» o «nula» información es para nosotros más elocuente que la respuesta primera.

1.2. *Información sobre ayuda a graduados*

Si nos atreviéramos a decir que hoy no existe interés alguno por prestar apoyo a los jóvenes recién graduados, cometeríamos una grave injusticia: El P.I.O., la beca salario, las ofertas de entidades estatales y privadas, si no suficientes son, sin embargo, claro exponente de esta preocupación.

Lo cierto es que la noticia no siempre llega a tiempo a los estudiantes que buscan —¿o no buscan?— en los tablones de anuncios, y en las publicaciones periódicas que abordan el tema, una información.

¿Qué saben actualmente los universitarios sobre la ayuda a graduados?, ¿qué noticia tienen sobre las fuentes de esta información? Si expresivas eran las cifras anteriores de una laguna informativa, elocuentes son en extremo los datos que analizamos a continuación.

El examen del ítem segundo, en la tabla que nos ocupa, nos advierte que en esta ocasión las respuestas negativas extremas —«ninguna» información— alcanzan proporciones alarmantes: el 48 por 100 de los universitarios carecen de toda noticia sobre ayuda a graduados —un 88 por 100 es el balance total de respuestas desfavorables al agrupar los resultados de la información «escasa» o «nula»—. El contraste con ese 7 por 100 que declara estar suficientemente informado es abrumador.

Y en nosotros quedan estas interrogantes: ¿Es que una mayoría, quizá porque no lo necesita, prescinde de la búsqueda de información?; ¿o acaso les falta interés por acudir a las

fuentes informativas?; ¿tan dispersa está la información que el alumno «se pierde» cuando intenta llegar a ella?; ¿no hay quien les ponga en conocimiento de un tema como éste?; ¿qué puede, qué debe hacer la Universidad?

1.3. Información sobre «ayuda a la investigación»

Un paso más en nuestro estudio nos permite detectar un nuevo problema: la escasez de noticia sobre «ayuda a la investigación» en España.

El examen de la tercera proposición en la tabla núm. 1 refleja de modo patente este desconocimiento. Quizá la explicación debamos buscarla en la pobreza de información canalizada y también —¿por qué no?— en cierta desidia del muchacho que, aun sin grandes medios a su alcance, debería intentar un conocimiento en campos que le conciernen de modo tan directo.

No creemos, sin embargo, poder deducir de su respuesta que la investigación constituye algo ajeno a los intereses del joven⁶ y, si así fuera, tendríamos que preguntarnos: ¿no le gusta la investigación, porque desconoce el valor de sus aportaciones?; ¿es quizá porque, conociendo el tipo de exigencias que impone, no le atrae?; ¿no le preocupa porque nadie despierta en él un ansia de descubrir, de crear, de enriquecer la ciencia con su pequeña contribución? Lo cierto es que ese 52 por 100 de universitarios que constatan ignorar por completo la ayuda a la investigación en nuestro país, es un nuevo reto a la Universidad, que debe someter a examen tan serio problema.

Hemos hablado de posible negligencia por parte de los jóvenes; pero ello no exime de obligación a la Universidad cuando vemos, sobre todo, cómo actúa la propaganda comercial para lanzar sus productos al mercado. La psicología de la propaganda

⁶ Bastaría contemplar las respuestas a las cuestiones números 65 y 66, para inducir que el tema de la investigación forma parte del mundo de motivaciones del universitario. El tema se abordará en breve con la amplitud que merece.

estudia las motivaciones y modos de suscitar actitudes positivas en el cliente, no se detiene en divagar sobre la desidia del mismo ⁷.

1.4. *Situación del mercado laboral español*

El desconocimiento de la realidad ocupacional del país en el campo específico de su Carrera y de las profesiones, en general, es otro de los frutos de esta escasez informativa en cuestiones que atañen directamente al universitario como español y como joven que ha de brindar pronto a la sociedad sus mejores energías.

El ítem cuarto de la tabla en estudio es claro exponente de esta ignorancia a que aludimos. Un examen del mismo nos revela que el desconocimiento «total» lo denota un 34 por 100 de los estudiantes que constituyen, por otra parte, uno de los sectores más inquietos en el campo de lo social.

La seriedad del hecho es nuevo aldabonazo a la reflexión de quienes asumimos la tarea, noble y comprometida, de trabajar con esta juventud llamada a «edificar el mundo del mañana», de un mañana tan inmediato que ya parece lo estamos tocando con las manos.

De nuevo, la falta de información por parte de la joven es más acusada: el 44 por 100 de las mujeres, frente al 28 por 100 de varones, responde negativamente. El problema se mantiene como una constante a lo largo de este estudio y parece revelar una inquietud menor en el sector femenino por cuanto suponga apertura de nuevos horizontes y entronque en el mundo del trabajo, que no podemos calificar de positiva a la altura de *la década del 70*.

⁷ JOANIS, M., *Del estudio de motivación a la creación publicitaria y a la promoción de ventas*. Ed. Paraninfo, Madrid, 1969.

1.5. *Información sobre becas para Cursos de Verano en España y el extranjero*

La actividad académica estival, a través de Cursos en Universidades de Verano, se va multiplicando de año en año: Jaca, La Rábida, Salamanca, Santander... son testigos de ese trasiego estudiantil que da a la ciudad un aire nuevo. Cursos para españoles y cursos para extranjeros, que vienen a España en busca de su cultura.

Algo semejante cabe afirmar del movimiento cultural realizado por otros Centros Superiores, más allá de la Península y que proporciona a los universitarios, junto a un enriquecimiento personal en un área del saber, la oportunidad de un encuentro con muchachos procedentes de diversos países, que en tantas ocasiones cuaja en auténtica amistad.

¿Qué noticia tienen nuestros alumnos de las becas que las Universidades de Verano españolas, los Centros Superiores extranjeros y otros Organismos, brindan a los jóvenes?

Una vez más se refleja en las respuestas la nota dominante observada hasta ahora, es decir la escasa información. Véanse los ítems quinto y séptimo de la tabla núm. 1: El 41 por 100 de los universitarios desconoce totalmente las becas que existen para estudios en España; un 37 por 100 no tiene información sobre estas becas en otros países. En ambos casos la documentación es tan pobre, que sólo un 18 o un 15 por 100 afirman tener conocimiento bastante del tema.

1.6. *Información sobre becas para Cursos en el extranjero*

Bajo este epígrafe intentamos examinar el grado de información sobre becas para estudios fuera de España —excluidos

los cursos estivales— y que pueden durar desde un cuatrimestre hasta dos años, y aún prorrogarse.

La consideración de la tabla núm. 1, ítem sexto, denota una vez más lo ajenos que están nuestros alumnos a este tipo de ayudas: El 40 por 100 de los jóvenes desconoce totalmente la existencia de tales becas —en este caso, las respuestas de varones y mujeres coinciden—. Si contrastamos las dos respuestas desfavorables —conocimiento «escaso» o «nulo»—, con las dos satisfactorias —información «suficiente» o «mucho»—, ese 80 por 100 en el primer caso, frente al 15 por 100 en el segundo, nos lleva a instar en algo indicado al principio de este epígrafe: la urgencia de canalizar la información universitaria, mediante la creación de un Departamento que sirva de nexo con otras Universidades y con el mundo profesional⁸. Un Departamento que facilite todo tipo de información; capaz de «crear un clima» que despierte en los jóvenes el deseo de conocer estas oportunidades y de estar al día de cuanto significa «cultura», aunque no siempre sea beneficiario el alumno que se documenta de ello.

2. DIFICULTADES REFERENTES A LA VIDA PROFESIONAL FUTURA

Las cuestiones que hemos formulado van orientadas a conocer lo que más inquieta e intranquiliza al muchacho, cuando fija su mirada en el futuro profesional.

El estudio de la tabla siguiente nos facilitará un comentario objetivo.

⁸ La pregunta número 64, que no va a ser objeto de análisis en este artículo, consigna la opinión de los universitarios sobre las relaciones culturales que la Universidad Complutense sostiene con otras Universidades españolas y extranjeras. Los datos, por su interés, serán presentados en una próxima publicación.

TABLA 2. *Problemas relacionados con el futuro profesional que preocupan más seriamente al universitario (71).*

OPINIONES	Varones		Mujeres		Total	
	1.º	2.º	1.º	2.º	1.º	2.º
Dudas sobre la elección de mi futuro profesional	12	8	13	7	12	8
Salir de la Universidad sin una formación profesional básica	30	14	37	16	33	15
Dudas sobre si lograré abrirme camino en la profesión ya elegida.	17	16	12	16	15	16
Falta de información sobre las salidas profesionales de mi Carrera.	6	7	10	10	7	8
Escaso conocimiento de la ayuda a postgraduados... ..	3	8	3	12	3	10
El problema de las Oposiciones ...	11	11	7	10	9	11
Mi responsabilidad como intelectual ante la sociedad	10	10	11	15	11	12
Otros problemas	4	2	2	2	3	2
No contesta	7	23	4	13	6	19
	(791)		(463)		(1.254)	

2.1. *Salir de la Universidad sin una formación profesional básica*

Lo primero que observamos al contemplar la tabla es que la más seria preocupación del estudiante, de cara al trabajo, es abandonar la Universidad «sin haber recibido una formación profesional básica» que le capacite para el desempeño de la profesión: ese 33 por 100 de jóvenes que destacan el problema

en su elección primera, con notable diferencia respecto a las cuestiones restantes, es claro exponente de la inquietud a que aludimos⁹.

Se trata de un problema cuya importancia, a la vista de los datos, no es posible paliar y que esperamos ayude a resolverlo en parte al menos la Ley de Educación, al poner en vigor la Formación Profesional de 3.^{er} grado. Problema ante el que un educador no puede permanecer ajeno, por lo que entraña de falta de preparación en el joven y por lo que encierra también de inseguridad y visión pesimista para enfrentarse con el mundo del trabajo, con las consecuencias que una actitud tal lleva consigo.

2.2. *Dudas sobre si se abrirán camino en la profesión elegida*

Con notable diferencia respecto al problema anterior queda en segundo lugar, entre las preocupaciones del universitario, la incertidumbre de abrirse camino en la ocupación ya escogida: un 15 por 100 consigna tal respuesta en su opción primera. De nuevo se constata el hecho de una preocupación mayor en el varón que en la mujer —17 y 12 por 100, respectivamente.

Una cierta inquietud ante lo nuevo es algo natural, pero esa interrogante del muchacho —¿conseguiré la profesión a que aspiro? y, si lo logro, ¿me abriré camino en ella?— nos viene a advertir de la necesidad de una vinculación más estrecha entre Universidad y mundo laboral¹⁰, mediante el incremento

⁹ El tema fue tratado en el capítulo V de mi obra mencionada, al examinar la opinión de los jóvenes sobre si la carrera debía facilitar o no una formación profesional. En esta ocasión el problema se aborda desde una nueva perspectiva: la de advertir que la deficiencia en este campo constituye hoy el mayor motivo de preocupación del universitario, cuando piensa en su ocupación futura.

Se ha enjuiciado también desde otro ángulo al referirnos a las funciones que, en opinión de jóvenes, competen a la Universidad le siglo XX y a la evaluación de su cumplimiento por parte de la Universidad Complutense. Los datos obtenidos van a ser objeto de análisis en artículos sucesivos.

¹⁰ La Fundación «Universidad-Empresa», aunque restringida a un tipo de estudios Superiores en un intento loable de lo que indicamos en estas páginas.

de «bolsas de trabajo», los ensayos «profesionales» durante la Carrera y la apertura al «primer empleo» al terminar ésta, podrían si no resolver totalmente, sí al menos «atenuar» esa preocupación y dar mayor garantía al joven sobre la decisión tomada.

2.3. *Incertidumbre ante la elección del futuro profesional*

Sorprendente puede parecer, aunque la proporción no sea tan elevada, la respuesta de ese 12 por 100 de muchachos que, ya en la Universidad, tienen aún «dudas sobre la elección del futuro profesional»; dudas que se mantienen a lo largo de los Estudios, pues no existe diferencia significativa entre los resultados obtenidos en primero y en quinto curso. Sin embargo, reflexionando sobre ello cabe una explicación: la elección de Carrera, realizada con más o menos consciencia, no conduce «determinantemente» a una profesión única; el hecho de que el mismo tipo de estudios abra cauces diversos para el trabajo provoca la interrogante que lleva consigo toda nueva elección pero, al propio tiempo, denuncia una vez más la necesidad de una orientación profesional en el ámbito universitario.

2.4. *La responsabilidad como intelectuales ante la sociedad*

He aquí una proposición que al incluirla en el Cuestionario inicial, exploratorio, sin limitación alguna en cuanto al número de respuestas fue subrayada nada menos que por un 65 por 100 de universitarios y que ahora, incorporada en una problemática más amplia, la señala un 11 por 100 del total de encuestados, tras las consignadas hasta ahora, de matiz netamente profesional.

El hecho de reducir a tres el número de respuestas del encuestado nos permite, no tanto sostener que algo no preocupa,

cuanto afirmar cuáles son, en cada caso, las inquietudes mayores de cara al futuro.

Ahora bien, cabría preguntar: si el universitario es el hombre que hace de la inteligencia el gran instrumento al servicio de la sociedad, ¿no resulta paradójico que a la hora de mirar expectantes al futuro otros problemas queden muy por encima de éste? Sí y no, respondemos: Sí, porque parece que las «salidas profesionales» se anteponen al ideal social. No, porque sabemos que el «servicio» se presta principalmente a través de la profesión.

De la seriedad con que la Universidad afronte la formación de la conciencia social en el universitario frente al estudio y el trabajo, se seguirá esa constructiva «síntesis superadora» de las inquietudes que hoy asaltan al joven ante su futuro profesional.

3. CONDICIONES QUE CONDUCEN A ÉXITO EN PROFESIONES LIBERALES HOY

Las cualidades personales que, en opinión de la juventud universitaria complutense, conducen al éxito en profesiones con titulación superior, hemos intentado detectarlas a través de una pregunta, cuya formulación y resultados presentamos en las tablas números 3, 4 y 5.

Estudios empíricos sobre temas similares a éste se han llevado a cabo varios en España, en estos últimos años. La *Encuesta sobre presupuestos mentales de la juventud española* realizada en el año 1960 por la Delegación Nacional de Juventudes¹¹ y la *Encuesta Nacional de la Juventud española 1968*

¹¹ Los resultados obtenidos han sido analizados por:

- AMANDO DE MIGUEL en su artículo *Estructura social y juventud española. Normas institucionales*, publicado en «Revista del Instituto de la Juventud», n.º 1, octubre 1965, págs. 111-144.
- CECILIO DE LORA en *Juventud española actual*, EPESA, Madrid, 1965, páginas 172-176.

que, siguiendo la pauta de la anterior, llevó a cabo el Instituto de la Juventud, en colaboración con el Instituto de la Opinión Pública, insertan esta cuestión en su amplia problemática ¹².

Los datos reflejados en nuestro estudio no podrán ser comparados con los que ofrecen las encuestas mencionadas, porque hemos introducido algunas modificaciones en la redacción de la pregunta; así: «trabajo duro», ha sido sustituido en nuestro caso por «perseverancia en el ideal profesional hasta lograrlo», abundando en la opinión de Luis Buceta cuando afirma: «Indudablemente la cualidad de trabajo duro es equívoca, ya que puede referirse a constancia en el trabajo y al tipo de tarea que se realiza, y en ningún caso podemos saber la interpretación que, en cada momento, el interrogado ha dado a este término» ¹³. La enmienda introducida por nosotros a esa expresión un tanto ambigua nos satisface, pero impide el análisis comparativo de resultados con los otros estudios, sin riesgo de introducir un cierto «sesgo» en la confrontación.

Lo mismo cabe indicar de las modificaciones realizadas en otros ítems, como la sustitución de «personalidad agradable» por «gran personalidad», cuya diferencia de matiz es evidente, o el haber añadido —por considerarlo como factor de éxito hoy— la «capacidad de relaciones humanas» y el haber

· LUIS BUCETA en *La juventud ante los problemas sociales*, Ed. Doncel, Madrid, 1966, págs. 160-164.

También FRANCISCO ANDRÉS ORIZO vuelve sobre el tema en *Juventud Universitaria: Normas Institucionales y actitudes políticas y profesionales básicas* —ponencia presentada en la Mesa Redonda sobre «Problemas de la juventud en el mundo actual»—, publicada en «Anales de Moral Social y Económica», n.º 25, Madrid, 1970.

Posteriormente M.^ª ANGELES DURÁN ha utilizado este mismo ítem en la encuesta a una muestra de universitarios, cuyos resultados publicó en su obra *Los universitarios opinan*, Ed. Almena, Madrid, 1970.

¹² Puede verse el Cuestionario empleado en esta última investigación en «Revista del Instituto de la Juventud», n.º 20, diciembre 1968, págs. 143-166 (la pregunta n.º 17 ofrece las mismas características que la n.º 80 del Cuestionario 1960). Un análisis detallado de los datos obtenidos se encuentra en la «Revista Española de Opinión Pública», n.º 15, enero-marzo 1969, págs. 231-337.

¹³ BUCETA, L., *Ob. cit.*, pág. 163.

suprimido: «saber bandearse», dejando a cambio la pregunta abierta a posibles sugerencias de los jóvenes.

Incluso la redacción de la pregunta, en nuestro caso, ofrece una característica peculiar: en vez de ir enfocada a las «condiciones del éxito social» va referida exclusivamente al éxito profesional y en un determinado sector, como es el de las profesiones liberales. Dado el objetivo concreto de esta investigación, creemos haber atinado al actuar de este modo.

TABLA 3. *Condiciones que conducen al éxito en profesiones liberales hoy (72).*

OPINIONES	Varones		Mujeres		Total	
	1.º	2.º	1.º	2.º	1.º	2.º
Tener una gran personalidad	16	12	15	11	15	12
Inteligencia	24	21	23	23	24	24
Capacidad de «relaciones humanas»	12	20	15	18	13	19
Conocer gente con influencia	24	17	22	14	23	16
Perseverancia en el ideal profesional hasta lograrlo	13	8	17	12	14	10
Adaptación a las circunstancias	4	9	4	11	4	10
Buena suerte	3	7	2	7	3	7
Otras razones	2	1	1	1	1	1
No contesta	3	5	2	4	3	5
	(791)		(463)		(1.254)	

3.1. *Inteligencia*

Lo primero que se advierte al contemplar la tabla número 3 es que la *inteligencia* constituye, a juicio de un elevado porcentaje de alumnos, el requisito principal para el «éxito» en la profesión: un 24 por 100 destaca esta respuesta en su opción

primera, proporción a la que podemos agregar ese 12 por 100 que consignan esta misma cualidad en 2.º término.

Sin duda, la capacidad intelectual sigue teniendo para el joven estudiante un valor todavía no superado por ninguna otra cualidad. En este sentido, compartimos la opinión de Buceta cuando, al comentar este punto, discrepa de la interpretación de Cecilio de Lora quien, sorprendido del porcentaje mucho menor alcanzado por el «trabajo duro» —frente a la «buena suerte» o a «conocer gente influyente»— se aventura a decir: «por eso, cuando la inteligencia queda catalogada la primera, uno está tentado de pensar que no se trata de la inteligencia como facultad que le permite al joven brillar por sus propias luces, cuanto de la habilidad intelectual para buscar buenas salidas, lograr recomendaciones y amistades influyentes»¹⁴.

3.2. *Conocer gente con influencia*

No podemos evitar sin embargo un cierto gesto de sorpresa cuando, al continuar nuestro análisis, constatamos que sigue en orden de importancia —sin diferencia apreciable con la respuesta anterior—, otra que dice: *conocer gente con influencia*, expresión subrayada nada menos que por un 23 por 100 de los estudiantes en su elección primera y por el 17 por 100 en la opción siguiente.

El hecho de que la «perseverancia en el ideal profesional» que revela tesón, fuerza de voluntad, nivel de aspiraciones que se intenta conquistar con el arma de la constancia y la firmeza, sólo haya sido consignado por un 14 por 100 de los universitarios, en contraste con el dato anterior —«conocer gente influyente»— nos lleva a concluir con Cecilio de Lora que tal resultado «puede bien ser índice de que la estructura social existente no permite una valoración de estos medios (trabajo e intelligen-

¹⁴ LORA, C. DE, *Ob. cit.*, pág. 172.

cia). Y que, en consecuencia, tampoco funciona debidamente el mecanismo de una «sociedad abierta»¹⁵ que lleva a triunfar a quienes por sus propias dotes —inteligencia, personalidad, constancia— se hacen merecedores del éxito.

A nuestro juicio, ese alto porcentaje de jóvenes que destacan el «conocimiento de gente con influencia», el «amiguismo», como medio de abrirse camino seguro y de alcanzar la meta, es una acusación a las «normas institucionales»¹⁶ que rigen en nuestra sociedad y que a la altura de 1970 deberían estar superadas.

«Uno de los intentos teóricamente más brillantes para determinar el paso de una sociedad «tradicional» a otra «moderna» es la de las «variables pautadas» de Talcott Parsons dice Amando de Miguel¹⁷ y añade en otro momento: «la dicotomía universalismo-particularismo es probablemente la más perfilada y la más apta de ser reducida a indicadores observables... En el lenguaje común de un clima general universalista —como es a grandes rasgos el de la cultura occidental— el particularismo tiende a identificarse con «nepotismo» o «favoritismo» y el universalismo con la «justicia, equidad o legalidad». Sin embargo, estas equivalencias presuponen un juicio ético, juicio que naturalmente ha de estar ausente de cualquier taxonomía sociológica»¹⁸.

El hecho de que una encuesta aplicada a la juventud universitaria complutense diez años después de la que dio lugar a los comentarios de Cecilio de Lora o de Amando de Miguel¹⁹ no

¹⁵ LORA, C. DE, *Ob. cit.*, pág. 173.

¹⁶ Entendemos por «normas institucionales» con AMANDO DE MIGUEL «una serie de valores, creencias y "mentalidades" que predominan en una sociedad y que afectan a cualquier tipo de actitud o conducta», en *Estructura social y juventud española: normas institucionales*. Art. en «Revista del Instituto de la Juventud», n.º 1, octubre 1965, pág. 113.

¹⁷ MIGUEL, A. DE, *3 estudios para un sistema de indicadores sociales*, Fundación FOESSA, Ed. Euramérica, Madrid, 1967, pág. 121.

¹⁸ MIGUEL, A. DE, *Estructura social y juventud española: normas institucionales*, *Rev. cit.*, pág. 117.

¹⁹ Vid. *Art. cit.*, págs. 129-38.

haya modificado sensiblemente sus resultados —antes se vean acentuados en el sector estudiantil de 1970— es un aviso a esta sociedad en trance de evolución hacia una democracia.

3.3. *Personalidad, constancia, capacidad de «relaciones humanas»*

Con notable descenso —sobre todo en la 1.^a elección— respecto a las dos condiciones analizadas hasta ahora, subrayan los jóvenes como factores de éxito: *tener gran personalidad* —en un 15 por 100 de los casos—, *perseverancia en el ideal profesional* —en un 14 por 100 de las respuestas— y *capacidad de relaciones humanas*, cualidad que, si es consignada por un 13 por 100 en su opción primera, la destacan en la elección siguiente el 20 por 100 de los universitarios²⁰.

El factor «suerte» que representa «un elemento de "imprevisibilidad" característico de un tipo de relaciones sociales no guiadas por la racionalidad» apenas pesa en la opinión de los universitarios, como condicionante del éxito, al menos en la opción más representativa —obsérvese que sólo la cita un 3 por 100 en primer lugar—. «La cultura urbana y sobre todo las clases más "modernas" exigen un control racional sobre las expectativas futuras; concretamente, el éxito dependerá de factores particularistas o universalistas, pero en cualquier caso más o menos previsibles». De ahí que, a un nivel como el de los Estudios Superiores, el joven conceda a la suerte menos importancia²¹.

²⁰ Nada puede sorprendernos esta realidad, pues hoy la mayor parte de las actividades profesionales requieren una amplia vida de relación con los demás, de trabajo en común, de comunicación vertical y horizontal, y los jóvenes son conscientes de ello.

²¹ El contraste, en este ítem, entre los resultados que ofrecen los universitarios y los datos que proporcionan los campesinos y trabajadores en las encuestas de 1960 y de 1968 es, en verdad, significativo. (Véase: ORIZO, F. A., *Ponencia citada*, pág. 167.)

Como síntesis de cuanto hemos dicho y dejando otros aspectos para una reflexión personal, presentamos las siguientes clasificaciones de «orden de importancia», teniendo en cuenta los resultados que ofrecen los jóvenes en su 1.^a opción, y en las tres opciones que les era permitido consignar, acumulando los porcentajes en este último caso. Una simple mirada a las mismas nos ayudará a comprobar cómo se mantiene casi como una «constante» el orden indicado.

TABLAS 4, 5 Y 6. *Condiciones que conducen al éxito en profesiones liberales hoy.*

1. ^a ELECCION	Total %
Inteligencia	24
Conocer gente influyente	23
Tener gran personalidad	15
Perseverancia	14
Capacidad relaciones humanas	13
Adaptación circunstancias	4
Buena suerte	3
	(1.254)
1. ^a Y 2. ^a ELECCIONES	Total %
Inteligencia	45
Conocer gente influyente	39
Capacidad relaciones humanas	32
Tener gran personalidad	27
Perseverancia	24
Adaptación circunstancias	14
Buena suerte	10
	(1.254)

1.ª, 2.ª Y 3.ª OPCIONES ACUMULADAS	Total %
Inteligencia	58
Conocer gente influyente	51
Capacidad relaciones humanas	47
Tener gran personalidad	36
Perseverancia	35
Buena suerte	28
Adaptación circunstancias	25
	(1.254)

II. LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL DEL UNIVERSITARIO

Las páginas que anteceden nos llevan a afirmar que la necesidad de Orientación Profesional en el Nivel Superior de la Enseñanza se impone como una consecuencia lógica, como un deber ineludible.

Más aún, en el supuesto de que el Curso de Orientación Universitaria llegara a cumplir con rigor el cometido que la Ley General de Educación le asigna, seguirá constituyendo una tarea irrenunciable de la Universidad la orientación de su alumnado en el doble plano: académico y profesional.

1. QUÉ ENTENDEMOS POR ORIENTACIÓN PROFESIONAL

La orientación profesional se ha definido como «Una actuación científica, compleja y persistente, destinada a conseguir que cada sujeto se dedique al tipo de trabajo profesional en el que con menor esfuerzo pueda obtener mayor rendimiento, provecho y satisfacción para sí y para la sociedad»²². La orienta-

²² MIRA Y LÓPEZ, E., *Manual de Orientación Profesional*, Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1965, pág. 1 (6.ª ed.).

ción, por la complejidad de las técnicas científicas que ha de emplear, por la complejidad también de la persona humana y del ambiente que estudia constituye todo un «proceso»²³. Aun cuando su actuación se acentúe en etapas críticas de la vida en que la toma de decisiones compromete el presente y el futuro del sujeto.

En este proceso la presencia del Especialista en Orientación es imprescindible: su tarea consiste en asistir a cada alumno en la realización de su «proyecto personal de vida» —en el que la elección del «tipo de trabajo» constituye uno de sus hitos—; en la toma de decisiones pertinentes para llevarlo a cabo, ensayando caminos que le permitan comprobar sus posibilidades y juzgar con objetividad sus experiencias; en la asunción responsable de las consecuencias de su libre y consciente elección. Reconocer esto por nuestra parte es entender que la Orientación nunca tiene carácter directivo, sino de asistencia y ayuda en esa afirmación de libertad auténtica a que aspira el joven²⁴.

²³ El Dr. YELA sostiene: «Si la orientación no quiere perder a la persona real y concreta, no tiene otro camino: ha de ser un proceso continuo.

No basta con aplicar las mejores técnicas en un momento dado. Es preciso seguir las aplicando a lo largo de un amplio período. Sólo el examen de convergencias y discrepancias a lo largo del tiempo permite elaborar un diagnóstico y un pronóstico suficientemente fiables...» *La Orientación Profesional como Proceso*. I. Seminario Iberoamericano. Actas. Trabajos. INPAP. Madrid, 1968, página 618.

²⁴ Aunque centramos hoy nuestra atención en el «universitario» entendemos que la orientación encuentra su marco propio en una educación permanente «la evolución profesional prosigue a lo largo de toda la vida del individuo, desde la fase de crecimiento y exploración hasta la de mantenimiento y decadencia». Por eso DONALD SUPER insiste en que la orientación profesional «debe constituir un proceso continuado y permanente, a fin de que los individuos puedan estar siempre preparados para afrontar los variados problemas que se les plantean cada vez que superan una etapa de la vida y entran en la siguiente». Vid. *Psicología de la vida profesional*, Ed. Rialp, Madrid, 1962, pág. 417. (A esta afirmación cabe añadir las circunstancias de un mundo cambiante como el nuestro en que la desaparición de ocupaciones tradicionales y la aparición de profesiones nuevas —por influjo de la técnica, la interdisciplinariedad como nueva forma de trabajo, etc.—, prevén reajustes profesionales a lo largo de la vida.) (Véase, por su interés e incidencia en el tema, el reciente estudio realizado por la empresa BERNARD KRIEF sobre *El futuro de las profesiones liberales. Un informe para 1980-85.*)

La orientación, como necesidad que se palpa; como derecho del estudiante²⁵; como pilar y pieza «clave» de una educación integral. Pero ¿qué opina el universitario acerca del tema? :

La pregunta que formulamos va enfocada a conocer el criterio de los jóvenes sobre el sentido de la «Orientación Profesional» en la Enseñanza Superior²⁶.

2. OPINIÓN DEL UNIVERSITARIO SOBRE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL

El criterio de los jóvenes sobre esta cuestión no ofrece lugar a duda. Basta una mirada a la tabla núm. 7 para ver la elevada proporción de estudiantes que expresan la «necesidad y urgencia» de este tipo de orientación: un 46 por 100 es un dato harto significativo. Un porcentaje igual añade: «es muy conveniente». Ante ese 92 por 100 de respuestas afirmativas las restantes contestaciones apenas tienen valor: a las respuestas citadas sigue un 3 por 100 de alumnos que, con visión pesimista, o quizá contemplando la realidad actual constata: «buena idea, pero utópica»; y sólo un 1 por 100 se permite agregar: «es una pérdida de tiempo».

²⁵ «Los estudiantes, junto con el deber social del estudio, tendrán los siguientes derechos: (...)

2. A la orientación educativa y profesional, a lo largo de toda la vida escolar, atendiendo a los problemas personales de aprendizaje y de ayuda en las fases terminales para la *elección de estudios y de actividades laborales.*» *Ley General de Educación.* Estatuto del Estudiante. Art. 125, n.e.e., Madrid, 1970 (el subrayado es nuestro).

²⁶ Si, como afirma Traxler, «en el ejercicio de la orientación todo el proceso es tan unitario como la vida misma de los individuos de quienes se ocupa» y fracasaría el orientador que intentara abordar sólo algunos de los problemas, porque todos se influyen mutuamente «la personalidad no puede dividirse en compartimentos»— cabe hablar, sin embargo, de un triple contenido de la orientación, considerada de modo general: orientación académica, profesional y personal. La legislación española actual alude explícitamente a los dos primeros contenidos, refiriéndolos al estudiante. Nosotros en esta ocasión, insisto, centramos nuestra atención en el segundo de ellos sin olvidar sus conexiones recíprocas y sus mútuas referencias.

Cabría afirmar, también, que la «urgencia» de este tipo de Orientación lleva una curva ascendente a medida que transcurren los Cursos de la Carrera —un 43 por 100 entre los alumnos de primero frente al 51 por 100 de los estudiantes de quinto curso—, si bien en todos los casos queda patente su valor.

¿En qué Cursos estiman más precisa esta Orientación?: «En todos los Cursos», contesta un 31 por 100 en su opción primera. Sin embargo la primacía la obtiene la proposición formulada así: «antes de elegir Especialidad», consignada por un 37 por 100 de los jóvenes, en su primera elección, conscientes de que, si en todo momento ha de estar presente la imagen de la profesión, ésta se va perfilando y definiendo, en cierto modo, en la decisión de Especialidad. Véase tabla núm. 8.

Y, como voz fundada en la experiencia, aumenta, a medida que avanzan los Cursos, el porcentaje de quienes conceden importancia mayor al momento previo a la elección de Especialidad. Es interesante constatar el contraste entre el 31 por 100 de alumnos de primer curso que dan esta respuesta en su primera opción, con el 41 por 100 de jóvenes de quinto año de Carrera.

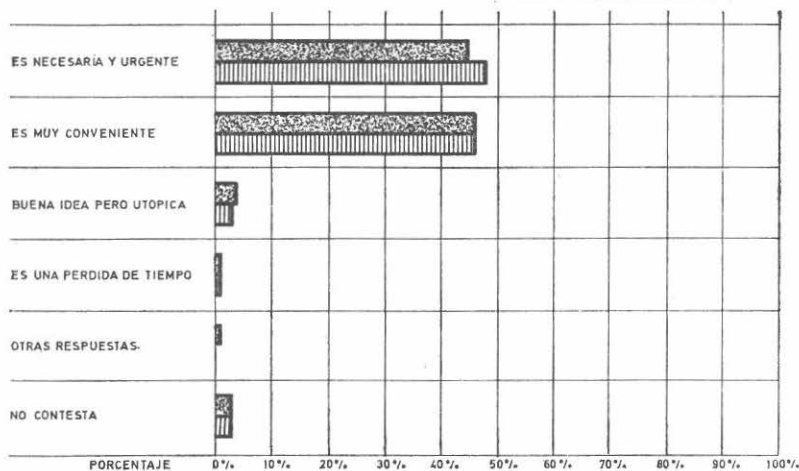
TABLA 7. *Opinión sobre la orientación profesional en el nivel universitario (74).*

OPINIONES	Varones %	Mujeres %	Total %
Es necesaria y urgente	45	48	46
Es muy conveniente	46	46	46
Buena idea pero utópica	4	3	3
Es una pérdida de tiempo	1	1	1
Otras respuestas	1	—	1
No contesta	3	3	3
	(791)	(463)	(1.254)

TABLA 8. *Cursos en los que estima más precisa la orientación profesional (74).*

OPINIONES	Varones		Mujeres		Total	
	1.º	2.º	1.º	2.º	1.º	2.º
En todos los cursos	32	4	28	5	31	4
En el primer Curso de la Carrera.	16	6	20	5	17	5
Antes de elegir especialidad	36	14	38	16	37	15
Antes de elegir modalidad	3	8	3	7	3	8
En el último año de la Carrera ...	9	9	8	10	9	9
Otras opiniones	2	—	1	—	2	—
No contesta	3	60	2	57	3	59
	(721)		(434)		(1.155)	

LA ORIENTACION PROFESIONAL EN EL NIVEL UNIVERSITARIO. (P. 74)



3. ALGUNAS SUGERENCIAS DE LOS JÓVENES

Si convincentes son los números, su valor persuasivo se potencia cuando van matizados por la expresión personal de quienes viven una situación concreta. Y así los jóvenes declaran :

Orientación e información profesional, una y otra precisamos:

«Que no tengamos que pensar al terminar la Carrera: y ahora ¿qué hacemos? Una orientación tanto en el campo de la profesión como en el de la investigación. Ambas posibilidades» (M. 4.^o Hria.); orientación, hoy tan ausente en los Estudios Superiores: «no hay orientación de tipo profesional en la Universidad» (V. 3.^o Far.); orientación, necesaria al muchacho y a la misma sociedad: «debería canalizarse y realizarse de forma tal que no ocurra el que en determinadas profesiones haya escasez de personas y en otras, sin embargo, enormes excedentes» (V. 3.^o Der.)²⁷.

Algunos, dando un paso más, advierten de la necesidad de crear en la propia Universidad, Departamentos de Orientación:

«Se hace preciso un Departamento de Orientación, ante las necesidades vigentes de la Universidad y de la sociedad» (M. 5.^o Ped.); hoy no es un lujo, sino exigencia de los tiempos: «es necesario establecer un Centro de Orientación en cada Facultad» (V. 4.^o Clas.); y cuya misión se ensancha hasta alcanzar: «una orientación pre-universitaria, universitaria y a nivel de graduados» (M. 4.^o Econ.)²⁸.

²⁷ El comentario de este joven nos advierte que la opinión de José M.^a Albarreda sigue teniendo hoy plena actualidad: «Una primera mirada a la orientación de la juventud escolar española nos manifiesta desequilibrios y desenfocos fundamentales. La producción, en lo económico, se orienta hacia el consumo. Intelectualmente, sin embargo, nos encontramos con que lo que España desarrolla no va, no se dirige a lo que España necesita.

Es un contrasentido que en un país donde tantas cosas están por hacer, haya —en período normal— tantas personas sin saber qué hacer.»

Consideraciones sobre la Investigación Científica, C.S.I.C., Madrid, 1951, página 190.

²⁸ No es una utopía; comienza a ser realidad. La dificultad de su creación es, sin duda, superior en la Universidad Complutense, pero, a título informativo, recordamos que en la Universidad Autónoma de Madrid, desde el Curso

Y así, en esta línea, cientos de respuestas urgiendo la Orientación Profesional en los Estudios Superiores.

Un vasto campo de acción, que no puede ser ignorado en las actuales circunstancias ni por la Universidad ni por la Sociedad que la sostiene.

CONCLUSIONES

Las conclusiones que presentamos a continuación pretenden resumir lo más sobresaliente de la problemática examinada.

Omitimos todo comentario. Creemos que cada conclusión constituye por sí sola una llamada apremiante a la actualización pedagógica de nuestra Universidad en la que los servicios asistenciales al alumno —el de Orientación e Información entre los primeros— ocupen el puesto que les corresponde en orden a una educación integrada e integral.

1. Las mayores preocupaciones de los alumnos en relación con la vida profesional, más o menos inmediata, se centran en la convicción de abandonar la Universidad sin una formación profesional básica que facilite su incorporación al mundo del trabajo; la duda sobre si encontrarán camino abierto ante la profesión escogida y, en no pocos, la interrogante, aun no resuelta, ante la elección de su futuro profesional.
2. Entre las condiciones que conducen al éxito en profesiones liberales hoy, consignan los universitarios en primer término la inteligencia y, con diferencia apenas apreciable, «el conocer gente influyente»; estos dos ele-

1968-69, en la misma iniciación de sus actividades, comenzó a funcionar un Departamento de Orientación Universitaria que tuvimos la fortuna de dirigir durante siete años. Hoy sigue en plena actividad.

En la misma línea, como nueva experiencia, podemos recordar los Departamentos de Orientación e Información Profesional recién creados en las tres Universidades madrileñas por un concierto entre la Fundación «Universidad, Empresa» y los Rectorados de los citados Centros.

mentos «privan», a su juicio, en la sociedad actual, por encima de la «personalidad», la perseverancia en el ideal profesional hasta alcanzarlo y la capacidad de «relaciones humanas».

3. Puesta ya la mirada en el futuro profesional sorprende la pobreza de información —en ocasiones casi nula— que tienen nuestros jóvenes sobre temas tan fundamentales como: «las salidas profesionales de la propia Carrera»; la ayuda a graduados; la ayuda a la investigación; y la situación del mercado laboral español, sobre todo en lo referente a profesiones liberales.
4. Ante los problemas de tipo profesional, analizados con detalle a lo largo de este estudio, la Orientación en el citado campo se impone, en opinión del universitario, como algo «urgente, necesario o muy conveniente».
5. Entendida la orientación como «proceso», subrayan los estudiantes la conveniencia de llevarla a cabo en «todos los cursos» y destacan la atención que se debe prestar a la «Orientación Profesional» antes de la elección de Especialidad.

* * *

Las consecuencias prácticas que se desprenden de estas conclusiones son tan patentes, que hacen inútil cualquier comentario.

Sólo una opinión personal quisiéramos añadir al finalizar este breve estudio:

La crítica de los universitarios que no hemos atenuado un solo instante no es crítica destructiva, sino una invitación a reflexionar.

Si el hombre, joven o adulto, actuando «en masa» tiene reacciones irracionales —dominado por la emoción—, ese mismo hombre, joven o adulto, meditando a solas sobre un problema, es capaz de «poner el dedo en la llaga», y ayudar a una solución.

No se nos escapan las infiltraciones extra-académicas de que hoy es víctima nuestra Universidad —parcela de la Sociedad—; pero no es lícito escudarnos en ellas para eludir otros problemas, estrictamente académicos, que reclaman en justicia un análisis profundo y una solución condigna. Los jóvenes nos alientan a ello, ofrecen su colaboración. Quizá su último ruego es que «no los defraudemos».

BIBLIOGRAFIA

- BAYO, E., y CERDÁ, E., *El futuro de sus hijos. Todas las carreras y profesiones en España*. Ed. Danae, Barcelona, 1976.
- BORDÁS, N. D., *Cómo elegir profesión*. Ed. Oikos-Tan, Barcelona, 1971.
- GARCÍA YAGÜE, J., *Los estudios universitarios y sus salidas profesionales* (Ciencias, Ingenierías, Arquitectura, Medicina, Farmacia, Veterinaria y Carreras Militares). INAPP, Madrid, 1972 (2.^a ed.).
- GARCÍA YAGÜE, J., en Colección «Monografías Profesionales y Universitarias», INAPP, Madrid, 1973, tiene publicadas hasta la fecha en monografías independientes:
- *Los estudios y las carreras de Derecho*.
 - *Escuelas técnicas Superiores*.
 - *Facultad de Ciencias*.
 - *Profesiones sanitarias*.
 - *Fuerzas Armadas*.
- GARRISON, R. N., *Orientación universitaria*. Ed. Pax, México, 1967.
- Guía del universitario. Síntesis de legislación básica para el universitario*. MEC, Dirección Gral. de Universidades e Investigación, Madrid, 1974 (el CAP. 3 «Servicios formativos y asistenciales para el estudiante» da información sobre muchos aspectos relacionados con nuestro tema).

- HOLLAND, J. I., *La elección vocacional. Teoría de las carreras*. Ed. Trillas, México, 1975.
- I.C.E.U.M. (Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense), *Información académica y Profesional*. Madrid, 1974 (3.^a ed.).
- INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA, *Escuelas y Profesiones. Guía del estudiante*. Ed. Teide, Barcelona, 1972.
- MARQUEGUI, J., y BRUNET, J. J., *Orientación Profesional*. Ed. R. N. Barcelona, 1973.
- OSIPOW, S. H., *Teorías sobre la elección de carreras*. Ed. Trillas, México, 1976.
- RANDALL POWELL, C., *Universitarios y primer empleo en USA*. Universidad-Empresa, Madrid, 1976.
- PATRONATO DE OBRAS DOCENTES DEL MOVIMIENTO, *Guía del Estudiante*. Ed. Guía, Madrid, 1972.
- PATRONATO DE OBRAS DOCENTES DEL MOVIMIENTO, *El ingreso en los Cuerpos de la Administración española*. Ed. Guía, Madrid, 1973.
- ROCK, C. U., *Profesiones del mañana*. Ed. Plaza-Janés, Barcelona, 1971.
- ROE, A., *Psicología de las profesiones*. Ed. Marova, Madrid, 1972.
- SOCIEDAD HISPANOAMERICANA DE EDICIONES, *Orientación universitaria y salidas profesionales*. Ed. SHEPSA, Barcelona, 1972.
- STONE, E., *Cómo elegir su profesión*. Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1971.
- SUPER, D. E., *Psicología de la vida profesional*. Ed. Rialp, Madrid, 1962.
- *Psicología ocupacional*. C.E.C.S.A., México, 1973.